

Curso de Psicología y Psicopatología Simbólica Junguiana

6º Año

Docente: Dr. Carlos Amadeu Botelho Byington

9ª Clase

Asunto principal: El complejo parental y la elaboración del luto patológico. Defensas neurótica, psicopática y psicótica.

Referencia: Filme *Acierto Final* (1995). Dirección: Sean Penn. Elenco: Freddy Gale (Jack Nicholson), John Booth (David Morse) y Mary (Angelica Houston).

Psicología Simbólica Junguiana, cap. IX: El Arquetipo Matriarcal.

Buenas noches a todos.

Hoy es nuestra 19ª clase, en la cual abordaremos la elaboración de un luto patológico en los complejos matriarcal y patriarcal fijados.

La pareja Mary y Freddy, hoy separada, tenía 3 hijos. Emily, la primogénita de 7 años, falleció atropellada por John Booth, que estaba conduciendo en estado de embriaguez y fue condenado a cinco años de prisión por homicidio culposo, o sea, no intencional. Los dos niños gemelos tienen ahora 7 años. Mary se casó nuevamente con Roger, a quien los niños llaman papá.

La tipología arquetípica de la pareja es de la mayor importancia en el enredo, porque Freddy es de predominio matriarcal acentuado. Su incapacidad de elaboración de la muerte de Emily generó una fijación con dos defensas de predominio matriarcal, alcoholismo y promiscuidad sexual con *voyeurismo*. Esta fijación generó también una tercera defensa con predominio patriarcal que domina su personalidad y da sentido a su vida. Esa tercera defensa es la venganza defensiva y la obsesión por el asesinato de John Booth. **Esas tres defensas actúan la Sombra conscientemente, y por eso son dolosas, lo que las sitúa dentro de la estrategia psicopática.**

Debido al intenso predominio matriarcal en la personalidad de Freddy, la fijación y las defensas están en islas, que, a pesar de extensas, permiten la actividad profesional de él en su joyería. Sin embargo, el predominio de la defensa de la venganza y de la idea obsesiva de homicidio es tan abarcadora, que nos lleva al diagnóstico no solo de **defensa psicopática**, sino también de **personalidad psicopática**.

El predominio patriarcal en la personalidad de Mary le permitió a ella organizar su vida, cuidando de la casa, de los niños y trabajando como corredora de inmuebles. Se casó con Roger, persona muy íntegra, afectiva y trabajadora, que la apoya a punto de ser llamado papá por los niños, que se refieren al padre biológico, que los visita, como Freddy. Mary hizo terapia de grupo para elaborar el luto, pero veremos, en el transcurso del filme, por la dificultad que ella tiene de lidiar con el dolor de Freddy, que ella también sufre una fijación del luto contenida por una defensa represiva patriarcal de estrategia neurótica, o sea, culposa, por el hecho de ser involuntaria.

John Booth es hijo único, tiene alrededor de treinta años, estudió poco y no tiene profesión definida. Sus padres siempre fueron muy dedicados. Él es inteligente y sensible y tiene una tipología arquetípica mixta. Su pujanza matriarcal lo llevó al consumo de alcohol exagerado, que no llega a ser alcoholismo y a una inestabilidad profesional con poca constancia y dedicación. Su exuberancia patriarcal también es acentuada y, después de la tragedia, pasó a atormentarlo con culpa obsesiva, depresión defensiva y tendencia suicida. En una crisis de desesperación en la prisión, se golpeó la cabeza violentamente en la reja de la celda y se hizo un corte que le dejó una gran cicatriz en su cabeza. **Él sufre, también, de luto patológico por la muerte de Emily. Su defensa depresiva suicida neurótica complementa la defensa vengativa, homicida psicopática de Freddy y eso reúne el destino de los dos.**

John sale de la prisión después de cinco años y Freddy exulta porque ahora, finalmente, va a poder matarlo. Él va a visitar a Mary para contarle la gran noticia. Al entrar en la casa de ella y de Roger, su complejo fijado (la muerte de Emily) se exagera mucho, pues ve el hogar que fue suyo con Emily y una cerámica que a ella le gustaba mucho. Sus hijos lo llaman Freddy. Él quiere compartir su fijación con Mary, pero cuando le dice, como una noticia espectacular, que John salió de la prisión y que

él va a matarlo, Mary lo expulsa de la casa. Freddy había prometido, en el juzgado, nunca más hablar de Emily con ella. Incapaz de contener su fijación, debido al rechazo de Mary, la defensa psicopática de Freddy pasa a psicótica. Su agresividad lo posee, él explota con el dolor de no tener su casa y sus hijos e intenta atacar a Roger, que no se deja contaminar por la agresividad de Freddy y “le ofrece un café”. Esa conducta “tricksteriana”, pero, sobre todo Zen, de Roger, desarma la defensa patriarcal psicótica de Freddy y él retoma la expresión de su Sombra con la defensa psicopática.

Las defensas de predominio matriarcal fueron descritas como histeria en el pasado. Por el hecho de frecuentemente incluir, dentro de la defensa psicopática, las funciones de dramatización, fingimiento, manipulación, mentira y seducción, la histeria fue desmoralizada en la cultura e incluso en la psiquiatría. Sus manifestaciones están hoy separadas y situadas en el DSM-4 y en el DSM-5 como síndromes disociativos y en varios cuadros de trastorno de personalidad, pero, así, su agrupamiento como expresión del Arquetipo Matriarcal fue abandonado. Otro factor que descalificó las manifestaciones histéricas, dentro de la mentalidad patriarcal de la psiquiatría, fue la **presentación de los síntomas en islas**, dejando preservadas muchas funciones en la personalidad y también la **labilidad de los síntomas**, que pueden ser expresados en un momento y, luego a continuación, volver al inconsciente, dando lugar a las funciones normales. Todo eso llevó al predominio patriarcal de la psiquiatría a considerar los cuadros clínicos de predominio matriarcal “poco serios”, sin merecer ningún esfuerzo de comprensión psicodinámica y a despertar el rechazo y la agresión defensivas de los terapeutas.

Sin embargo, a pesar de no tener su psicodinámica reconocida en su naturaleza matriarcal, esa patología puede ser grave y acometer a la personalidad en varios niveles de trastorno que varía dentro de la psicodinámica neurótica, psicopática, *borderline* y psicótica. Así, su variabilidad, inestabilidad y labilidad pueden dificultar la precisión diagnóstica, pero, por eso mismo, la categoría arquetípica matriarcal, a pesar de muy abarcadora, puede expresar mejor su naturaleza psicodinámica arquetípica que su pulverización en las varias categorías de los trastornos de personalidad del DSM IV y V.

En ese sentido, el pequeño brote de Freddy al visitar a Mary, a pesar de pronto ser contenido, no deja de tener la gravedad psicótica, que puede llegar a ser homicida y suicida. La automutilación de Edipo, al tener su consciencia invadida por la Sombra con un complejo incestuoso y parricida fijado, también es un ejemplo significativo del brote psicótico matriarcal.

A pesar de poder ver la automutilación de Edipo como un equivalente de la autocastración patriarcal por culpa, prefiero verla también como la expresión matriarcal psicótica de la imposibilidad de ver su Sombra en aquel momento. La prueba de eso es que después de la automutilación, él sale del brote y elabora su Sombra por el resto de la vida exponiéndose en la peregrinación. Guiado por Antígona (Anima), él revela y expone públicamente su ceguera, su miseria existencial y su tragedia hasta ser glorificado en Colona en el santuario de las diosas madres y recibido por Teseo en Ática como santo y sabio (Ver *Psicología Simbólica Junguiana*, último capítulo).

Freddy continúa su actuación defensiva sexual promiscua, y, una noche, tiene un sueño que lo conmociona profundamente. Él conduce un coche que se aproxima a la escuela de Emily. Los niños están cruzando la calle y el guarda es John Booth. Él intenta frenar el coche, pero el freno no obedece. Intenta desviar el coche, pero tampoco lo consigue y atropella a Emily. Él se despierta desesperado y pide ayuda a Mary que va a encontrarlo en un café.

El sueño trae un mensaje simbólico prospectivo muy importante. Si comprendemos el símbolo de Emily como la función estructurante afectiva de Freddy, percibimos que, debido a la obsesión por la venganza, él está destruyendo su afectividad y, por eso, John Booth es su guardián. No hay duda de que, en su actuación vengativa homicida, Freddy está también en una fuerte tendencia depresiva suicida, otro significado del símbolo de matar a Emily en el sueño. Pero, ¿por qué John Booth es su guardián? Aquí vemos la creatividad simbólica onírica extraordinaria del Arquetipo Central, indicando que aquel a quien Freddy quiere matar es el protector de su función afectiva, o sea, que la relación con John Booth trae incrustado el posible rescate de la función afectiva de Freddy, su cura y salvación en su proceso de individuación.

Frecuentemente la Sombra contiene símbolos esenciales para el proceso de individuación. Los neuróticos y los pecadores que confrontan su Sombra pueden llegar al *insight* de que ella contiene partes importantes y a veces centrales de su identidad y esenciales tanto para su ruina como para su cura. Rainer Maria Rilke, el poeta alemán, que escribió las célebres *Cartas a un Joven Poeta*, afirmó que jamás haría análisis porque, junto con sus demonios, podría perder a sus ángeles, o sea, a su creatividad.

Cuando el analista no conoce el proceso creativo y él mismo no es una persona creativa, él corre el riesgo de, junto con la Sombra, interpretar negativamente funciones estructurantes creativas y mutilar la personalidad de su paciente. Los americanos llaman el proceso analítico *head shrinking*, encogimiento de la cabeza, lo que se refiere exactamente a esa mutilación. Una de las propuestas esenciales del análisis Junguiano es no cortar defensas sino transformarlas en sus equivalentes normales. Reducir los síntomas y muchas funciones exclusivamente a la patología, como frecuentemente hace la psiquiatría, es una actitud quirúrgica que muchas veces se muestra incapaz de simbolizar el síntoma y diferenciar su aspecto constructivo de su aspecto destructivo y, de esta manera, puede mutilar la personalidad.

La perspectiva simbólica es tan importante en la psicoterapia, exactamente porque ella es bipolar y permite al terapeuta percibir la función estructurante normal correspondiente a la función estructurante fijada y defensiva, o sea, patológica. Es este enfoque simbólico el que nos hace comprender que la obsesión de Freddy de matar a John, como su razón de vivir, es la función estructurante fijada y defensiva que corresponde a la función estructurante normal de su busca de salvación y de totalidad. Por eso, en el sueño, John es el protector de Emily, de la función afectiva de Freddy, que podrá conducirlo a la cura del luto patológico. ¿Cómo, sin embargo, conseguir esa transformación? Ciertamente no es por el camino adoptado por Mary, que, patriarcalmente, dejó la muerte de Emily atrás, pero tampoco parece ser el camino de la venganza escogido por Freddy. ¿Cuál entonces podría ser?

La vida es una caminata durante la cual se revela nuestro proceso de individuación. Ella está demarcada por símbolos, unos normales, otros sombríos, que señalan nuestra participación en la lucha entre el Bien y el Mal durante nuestra peregrinación en busca del todo. Algunos perciben ese camino dentro de una

articulación de símbolos que delinean el mito individual. Muchos son los que permanecen fijados o acomodados y condenados al estancamiento repetitivo. Freddy era un atormentado, cuya propia fijación le imponía redención y salvación, o muerte. Recordando al atormentado indio Isaías, personaje del libro *Maíra*, de Darcy Ribeiro que escribió que, “Dios persigue a aquellos a quienes ama”, esto es, muchos sufrimientos en la vida nos hacen percibir, por medio de su naturaleza simbólica, que existe una realidad mayor que puede guiarnos hacia la totalidad. Eso ocurre, frecuentemente por medio de la Sombra, del Diablo, como vemos en el libro de Job en el Antiguo Testamento.

El Arquetipo Central activa y convoca para el proceso de individuación, símbolos que están fijados en la Sombra. Esa convocación es la **compulsión de repetición** que atormenta a los portadores de fijaciones que somos todos nosotros. Cuanto más el Arquetipo Central activa esos símbolos fijados, más las defensas se exageran, más el paciente sufre y más el Arquetipo Central lo atormenta para que elabore sus fijaciones (sus pecados) y se libere. Esa insistencia del Arquetipo Central y el sufrimiento que ella despierta es interpretada por muchos místicos como la persecución de Dios a aquellos a quienes ama, es decir, a quienes quiere salvar.

Así sucedió que Freddy retornó al tráiler en el cual John vive, para matarlo. Él ya había estado allí antes, pero por un acto fallido, cuando apretó el gatillo, vio que no había cargado el arma. Esta vez, él se aseguró de que eso no sucediese. John estaba también armado, pero en el momento en que podría matar Freddy, no lo hace y huye.

Ambos presentan una gran resistencia para matar uno al otro. Esa resistencia, a pesar de inconsciente es normal y saludable, pues vivos, ellos son la salvación uno del otro, mientras que asesinados sellarían para siempre su calvario. Hay una gran persecución y no sabemos hacia dónde está yendo John. Finalmente, Freddy se aproxima a él y lo alcanza con un tiro en la espalda. John está casi en su destino y a pesar de herido, consigue llegar allá. Es la tumba de Emily, al lado de la cual él se acuesta.

En la proximidad de la muerte, el Arquetipo del Héroe puede dejar la fijación destructiva y actuar creativamente. Junto con los Arquetipos Matriarcal y Patriarcal en la actitud activa, los Arquetipos del Anima y de la Alteridad pasan a expresarse de

manera activa por los dos hombres, creando una nueva posibilidad existencial hasta entonces impensable. Esa vivencia nos recuerda la leyenda del “canto del cisne”, que adquiere la capacidad de entonar un lindo canto antes de morir. Ella nos recuerda también “la visita de la salud” que es una gran mejora de los enfermos antes de morir.

Acostado, sangrando, sobre la tumba de Emily, John habla con ella y le pide protección de su padre que se aproxima. Es una imaginación activa (Jung) espontánea y dramática. Freddy ve la tumba por la primera vez y se da cuenta de que la lápida es de color rosa lo que confirma, como había afirmado Mary, que él nunca había estado allá antes. Se trata de la gran regresión de los que no hacen análisis para reencontrarse, pero a quien la vida (Dios) obliga a ir hasta el fin. Freddy se arrodilla al lado de John, frente a la lápida de Emily. Le entrega el arma y le pide perdón. En ese momento, John encarna el guardia protector de los niños del sueño de Freddy. Es la sincronización de un sueño con el proceso de individuación. Los dos hombres se dan las manos y un nuevo día comienza a rayar. La aurora conmemora el rescate y la cura de las dos almas fijadas en el luto patológico... Ese nuevo día es el símbolo de la gran travesía y de la vivencia de la vida más allá de la muerte.

En la 20ª clase, estudiaremos la relación del Anima y del Animus con la Sombra, las defensas neurótica, psicopática y psicótica, expresadas en la relación conyugal, en el filme *Atracción Fatal* (1987), dirigido por Adrian Lyne, con Michael Douglas y Glenn Close.

Para la próxima clase, les pido leer Psicología Simbólica Junguiana cap. X: El Arquetipo Patriarcal.

Buenas noches a todos y hasta entonces,

Byington